

REVISTA DE BELLAS-ARTES



«Granada», obra original de J. Rodríguez Acosta.

Precio: 1 peseta.

Los COLORES WEIMAR

..... son los colores más finos para artistas



WEIMARFARBE
G. m. b. H.
WEIMAR

No se resquebrajan ni bajan de tono; no se oscurecen ni se hacen menos claros; aun siendo colores al óleo, al mezclarlos con el medio «FEIGENMILCHIT» se pueden emplear como COLORES al TEMPLE, sin tener las faltas de ellos.

HARZOLFARBEN.—Colores al óleo para artistas. Colores al óleo para la decoración. Colores para estampa blanda.

Representantes: **HEINRICH, VIVANCO Y ARZADUN**
MADRID.—Apartado de Correos 973

Reservado

para

Tomás Pontones

Hierros y Bronces Artísticos

Montserrat, 7.

Madrid.

La España Artística Viuda de Angel Macarrón

Artículos para pintores y dibujantes. Colores, lienzos, barnices y pinceles de las mejores fábricas.—Esta Casa se encarga de recibir y entregar cuadros en las Exposiciones y de representar a los artistas en provincias.

Jovellanos, 2 (junto al teatro de la Zarzuela)

MADRID.—Teléfono 40-29 M.

A. SANCHEZ

Se desea adquirir libros antiguos
y manuscritos. Se venden colec-
ciones de 20 aguasfuertes de Alen-
: : za, a 50 pesetas colección : :

Arenal, 13, y Pasadizo de San Ginés, 2
MADRID

A. A. DEL VALLE

SUCESOR DE HIJOS DE F. Y A. RODRÍGUEZ

Artículos para Tapicería.—Fábrica de Pasamanería.—Reproducciones
estilo antiguo.—Alfombras de nudo marca *Del Valle*

MAYOR, 1

Teléfono 11-72 M.

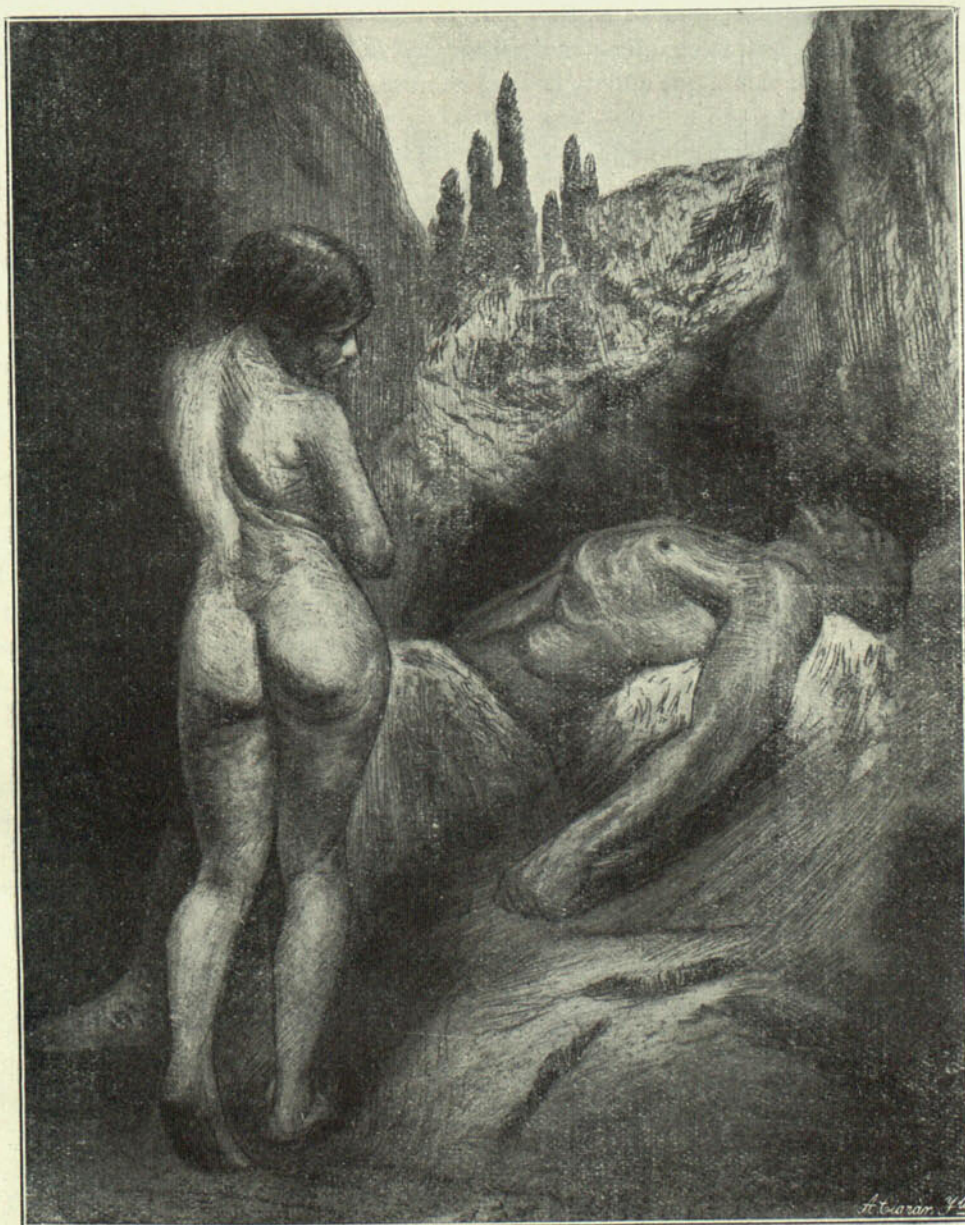
MADRID

REVISTA DE BELLAS ARTES

Director: D. FRANCISCO POMPEY.-Administrador: D. J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL

Redacción y Administración: MADRID, Plaza de las Cortes, 8.--Teléfono M. 38-65
HORAS DE OFICINA DE 4 A 7 DE LA TARDE

LOS AGUAFORTISTAS ESPAÑOLES



«LA EDAD DE PIEDRA», AGUAFUERTE ORIGINAL DE LEANDRO OROZ

Leandro Oroz nació en Bayona el año 1883, y desde muy niño empezó a mostrarse en dibujos que, poco a poco, se fueron convirtiendo en manifestaciones serias de temperamento de artista. Poco después, aún muy joven, llegó a Madrid, en donde de una manera decidida entró a formar parte con los alumnos de la Escuela de San Fernando, en donde hizo rápidos progresos. En 1909 obtuvo por oposición la plaza que por entonces había vacante, de grabado, en la Academia de Bellas Artes de España en Roma; pensión que disfrutó algo más de cuatro años, y en los cuales pudo realizar muchos trabajos de dibujo, pintura, grabado y una gran educación artística que hoy le avalora en buen gusto en sus notabilísimos retratos. Después de su pensión en Roma, obtuvo las medallas siguientes: medalla de oro en Panamá el año 1916 y dos de segunda en las nacionales de Madrid en los años de 1915 y

1917. Como aguafortista es Leandro Oroz de una bien definida personalidad y de una *verdadera manera de franco* aguafortista que puede servir de ejemplo a algunos de los que se han desviado del camino firme y honroso que indicara el más grande aguafortista español, D. Francisco de Goya, cuyas obras tienen toda la ingenuidad, todo el saber hacer sin pretensiones y mucho menos *engaños* de oficio; están grabadas con la expresión espontánea del que necesita decir lo que siente y el cómo lo siente, pero valiéndose del dibujo y de saber grabar.

Hay en las aguafuertes de Leandro Oroz una firmeza de trazo en la talla de sus grabados que convencer tanto por su valor emotivo como por su valor anecdótico; es como el buen capítulo de alta literatura que tiene su expresión psicológica en la gran justeza de la frase, del adjetivo y de la sensibilidad.

“La Escultura Funeraria”

Un bello e interesante capítulo de D. Ricardo de Orueta.

Desde hace algún tiempo venimos solicitando un trabajo al admirable y documentado artista escultor D. Ricardo de Orueta; pero es tanto el trabajo que tiene siempre el distinguido artista malagueño, que aún no le fué posible honrarnos con tan codiciado trabajo. Pero no obstante, a nuestras súplicas ha correspondido con un hermoso capítulo de su notabilísimo libro *La Escultura Funeraria en España*, libro costeadado por la muy benemérita entidad del Centro de Estudios Históricos, que tan acertadamente viene protegiendo a los verdaderos valores de las artes y de las ciencias.

Mohernando (Guadalajara)

PARROQUIA

Don Francisco de Eraso y Doña Mariana de Peralta.

Este sepulcro, jamás publicado hasta ahora y completamente desconocido aun por los mismos eruditos y aficionados a las artes, es una obra digna de figurar entre los más hermosos ejemplares que pueda ofrecer nuestra escultura naturalista y de alta importancia histórica además, pues muestra un retrato con mucho carácter y muchas notas personales de D. Francisco de Eraso, secretario de Carlos V y Felipe II y hombre de gran influencia política en aquellos dos gloriosos reinados.

Era hijo de D. Hernando de Eraso y de D.^a María de Hermoso y Guevara, que contrajeron matrimonio hacia el año 1500. Fué señor de Mohernando, Humanes y Cañal, comendador de Moratalaz en la Orden de Calatrava, consejero de Estado del Emperador y de su hijo, el cual, por Real cédula expedida en Bruselas a 13 de abril de 1556, le nombró secretario perpetuo de su Consejo y de su Real Hacienda y refrendador de sus reales cartas y privilegios. Antes de esto él fué quien, como notario mayor, autorizó las renunciaciones que hizo el Emperador en favor de su hijo, de los Estatutos de Flandes y luego de los Reinos de Castilla, Indias y maestrazgos de las Ordenes Militares, advirtiéndole a D. Felipe en el texto de esta renuncia «que estimase tanto como el haberle dado esos Reinos el dejarle a Francisco de Eraso para su consejero». También autorizó el testamento que Carlos V otorgó en Flandes el 6 de junio de 1554. Falleció en 1570. Su esposa, doña Mariana de Peralta, era hija de D. Pedro del Canto y D.^a Mariana de Peralta.

El sepulcro, que parece datar de los finales del siglo XVI, es de mármol, y lo forma un arco que se levanta sobre la urna y que cobija un bellissimo grupo

formado por tres figuras: el matrimonio, arrodillado, y San Francisco, detrás del esposo, como su santo patrono. Corre la tradición en el pueblo de que este grupo representa un momento en que D. Francisco de Eraso va a abofetear a su esposa por tener noticias de una infidelidad. Pero como estas noticias son calumniosas, San Francisco, protector de aquel matrimonio, se aparece milagrosamente y hace resplandecer la verdad.

No sé si éste será el verdadero asunto del grupo o una leyenda que hayan sugerido algunos detalles de su composición. La estatua de Eraso no parece tener ninguna relación espiritual con la de su esposa. Si el movimiento del brazo derecho tal vez pudiera dar algún fundamento a la fantasía popular, la cabeza y el brazo izquierdo, que no expresan más que concentración de ánimo, la contradicen. El personaje aparece demasiado preocupado con cosas extraordinarias que pasan en su propia alma y que no deben referirse a nada externo de un modo inmediato, y mucho menos a su esposa, a quien ni siquiera dirige una mirada. A quien mira es a sí mismo, a algo que sólo entrevé en su interior de un modo muy vago y se esfuerza por acabarlo de precisar. Y esta visión lo tiene inquieto, intranquilo, y en ella concentra toda su energía, tanto de nervios como de atención y de deseos. Y por esto el brazo derecho queda sin fuerzas y cede suavemente a la atracción del santo. No creo que denote intención de agredir; lo que veo en ese brazo que se abandona y en esa mano tan fina y tan bella, que con tanta delicadeza se posa sobre él, es un enlace o una comunicación espiritual entre las dos figuras. La una con el alma atormentada, en plena crisis; la otra, tranquila y ecuánime, como encarnación plástica de un mundo más puro, que viene a calmarle, a comunicarle su serenidad con la caricia de aquellos dedos. Y esto lo ha puesto el escultor con la intensidad de expresión y con tanta vida, que parece que por aquel simple contacto circulan las almas.

Si en la composición de este grupo había que luchar con dificultades poco menos que insuperables, como son el paralelismo forzado de las dos orantes y del santo, que era necesario colocar detrás, el artista ha tratado de vencerlas lo mejor que ha podido, pero cuidando mucho más de armonizar bellamente los efectos y sus expresiones que las líneas. Aquí el escultor, dejando la forma corporal intacta para que pueda servir de documento histórico, nos lleva además al íntimo conocimiento de sus personajes; nos relata sus caracteres y sus sentimientos, y no solamente de un modo general y vago, sino de un preciso momento, que ha

juzgado el más dramático o el más interesante de toda su vida. No importa mucho que este momento lo haya entresacado de un hecho histórico o que lo haya forjado en su mente; lo que importa es que le ha dado ocasión para valorar aquellas notas espirituales en que fundamenta el carácter y la superioridad moral de sus modelos, esto es, que nos ha dado su retrato interno con todo aquello que hubiera de importante y grande en sus espíritus.

La estatua de Eraso es la mejor compuesta de las tres, y al mismo tiempo la más sentida y la más finamente labrada. Todos los contornos, al par que el modelado, se han superado en ella a la vitalidad del sentimiento. La cabeza es muy verista, indudablemente un magnífico retrato, pero despierta más interés en ella la intensidad de su espíritu, que aparece más retratado aún que la forma, con más singularismos, con mayor personalidad. Se podría precisar en ella, no sólo cómo pensara y cómo sintiera el personaje de un modo general, sino cómo lo hiciera en aquel instante en que el artista lo ha querido representar, y tanto es así, que la imaginación popular, basándose en lo que dice aquella cabeza y aquel cuerpo, ha inventado toda

una leyenda que tiene algunas apariencias de ser una verdad. En este sentido trae a la memoria los admirables retratos del Tintoretto.

Las manos en esta estatua han sido separadas una de otra, indudablemente sólo para expresar, pero con esto se ha roto la monotonía de las líneas y ha podido caer el paño derecho de la capa o manto, tapando una de las piernas y disfrazando el paralelismo. Estas manos, a pesar de sus mutilaciones, son, lo mismo que la cabeza, un perfecto modelo de arte naturalista en el mejor sentido de la palabra; su anatomía está admirablemente estudiada, pero no pretende, sin embargo,

dar lecciones pedantescas ni revelar nunca al sabio, sino al artista. En ellas se dejan ver los huesos y los tendones, y los músculos y la piel, pero todo armónicamente fundido, valorado con perfecta justeza, no de lo que las cosas puedan ser en la realidad objetiva, sino de lo que efectivamente son en la imagen que ha ido formando en la conciencia del autor la continuidad de sus impresiones; en esta otra realidad que también está viva en la sensibilidad del genio. Y esto es lo que allí se traduce: depresiones, salientes, ondu-

laciones de la superficie, que podrán ser indicadores de huesos, músculos y tendones, pero que lo son mil veces más de efectos, de apariencias, de sentimiento de vida, de emoción de la forma. Por eso estas manos y esta cabeza nos ponen en contacto íntimo con la naturaleza; parece que ésta nos cuenta sus secretos cuando las contemplamos; nos dice cosas que no ha dicho nunca y nos sugiere emociones que parece imposible que la forma, sólo como forma, pueda sugerir. Porque no es sólo el mármol labrado quien nos conmueve, es un momento de inspiración que a través de los siglos nos transmite ese mármol; ni es la realidad la que nos deleita, sino el sentimiento de un artista

que ha tomado formas materiales para deleitarnos.

Y si esas manos son admirables por su modelado, más lo son por su expresión. En la una todo es fuerza y nerviosidad latente; en la otra, laxitud. Parece que la del pecho quisiera taladrarlo para tapar otra herida mucho más honda y que no brotara por ella el sentimiento, mientras que la que cae comienza a abandonarse, aunque todavía no haya cedido por completo; y así, entregándose la una y resistiendo la otra, dan una nota de desequilibrio que acentúa la intranquilidad de toda la estatua y armoniza con la grave y temerosa contemplación interna que expresa la cabeza.



MOHERNANDO (GUADALAJARA). PARROQUIA.—DON FRANCISCO DE ERASO
Y DOÑA MARIANA DE PERALTA

Y con esta estatua toda inquietud y borrasca espiritual contrasta la de D.^a Mariana. En ella todo es calma y serenidad augusta; todo cede, todo cae por su propio peso: los paños, la mirada, la cabeza; se diría que hasta los pensamientos se dejaban arrastrar perezosamente. Quizá lo único que el artista haya querido poner allí sea eso: la tranquilidad en su aspecto especial de no resistencia. Pero queriendo o sin querer, ha puesto, además, belleza, tanto de rostro como de alma. Es aquella señora buena y noble, y está meditando en cosas pequeñas, que no la preocupan mucho, pero serias, y podemos presentir sus actos, siempre justos, rectos, sin contradicción con lo establecido; y aunque no resulte un carácter heroico, no dejará tampoco de ser muy humano y encantador y de cumplir con acierto genial su misión en este grupo: la de valorar por el contraste la intensidad expresiva que tiene la estatua de su marido.

Y en estas dos figuras, a más de la mano del santo, se termina la inspiración naturalista y personal del escultor. Únicamente en ellas era donde éste podía satisfacer sin trabas su espíritu de observación singular, bien de la forma, bien del sentimiento. La de San Francisco pertenecía

ya a un orden ideal y había que tratarla de otro modo: Había que depurar esta forma, que tener en cuenta las correcciones que los grandes maestros habían ido haciendo al cuerpo humano para acercarlo a un tipo de belleza que se suponía existente, pero que la Naturaleza no ofrecía nunca, y era misión del arte revelarlo; y como estos grandes maestros habían sido en su mayoría italianos, allá fué el artista a buscar lecciones, y resultó este San Francisco, muy conforme con la moda de entonces, pero sin calor, manierista (académico diríamos hoy), bellísimo de cuerpo y admirablemente labrado, pero vacío y sin alma.

Quizá esto mismo realce de un modo inconsciente el calor intenso y el personalismo de la figura de Eraso: pero aunque así fuera, causa muy mal efecto tanta fórmula y tanta receta vulgar en una sola figura.

Se ve, pues, que este grupo muestra un fenómeno histórico muy interesante: el de un artista de una personalidad enorme que sabe sentir la naturaleza en todo aquello que ofrece digno de sentimiento; para quien el arte quizá no sea más que emoción y que, sin embargo, se ve obligado a prescindir de todo eso para

dejarse arrastrar por el ambiente amanerado que formaban las clases cultas. Este fenómeno, que se da en toda Europa durante el siglo xvi, aquí se acentúa y constituye, casi por sí solo, la historia de nuestra plástica en aquel momento. De un lado el pueblo, y algunos artistas con él, que sienten sed de naturaleza, y más todavía de emoción, de una emoción sin depuraciones pero fuerte y honda, venga de donde viniere. De otro lado el rey y la corte y los artistas de El Escorial, las clases directoras, aunque no afirmen que las más refinadas, que se limitan a revestir sus almas conforme al último figurín estético que les viene de Roma, aunque claro está que simplificándolo, empobreciéndolo, para adaptarlo



MOHERNANDO (GUADALAJARA). - DON FRANCISCO DE ERASO (DETALLE)

al patrón de austeridad que imperaba en esta tierra. Luchan las dos tendencias, y en algunos casos, como en éste, se ve la lucha en el mismo hombre, y mientras la autoridad inflexible de Felipe II se deja sentir, vencen los manieristas; pero cede la presión de arriba con los reyes que le suceden, y el empuje popular se desborda ya sin freno, imponiendo un naturalismo agudo, que no persigue más que el verismo y la propiedad y que se ensaña con una sola nota pasional muy clara, vulgar como el alma de donde procede, y a la que imprime una fuerza tan exagerada y tan sin medida que sobrecoge por su estridencia. Lo que



MOHERNANDO (GUADALAJARA).—DON FRANCISCO DE ERASO
Y DOÑA MARIANA DE PERALTA

apenas se da aquí, no sé si para bien o si para mal, es la tendencia a armonizar las dos direcciones, el arte ecléctico de otros países, como si en la España exclusivista y batallona del siglo xvi la causa última de los sentimientos o las ideas no estuviese en su belleza o en su verdad, sino en la pasión arbitraria del vencedor. De este modo, Gaspar Becerra y Esteban Jordán pudieran explicar la razón de ser de Gregorio Hernández.

Ahora bien; los manierismos estos, a quien el grupo de Moherherno habían forzosamente de tener un límite, no una fusión, en la propia figura del santo, al relacionarla con el protagonista. Si se le hacía bajar de los cielos para tomar parte en la tragedia, para consolar a un triste, no se le podía dejar indiferente y de hielo, sin hacerle perder su sentido en la composición; se podría perdonar que no tuviera personalidad ni carácter, que fuera igual a todos los santos italianos de aquel tiempo; pero era necesario que consolara, que calmara o, cuando menos, que mostrase siquiera alguna intención de consolar y de calmar. Y aquí vuelve otra vez a aparecer el gran artista personal y expresivo, en la actitud de este santo, toda ella reveladora de amor y de solicitud, de ternura y bondad, y en la mano, que apenas toca, y, sin embargo, muestra su fuerza latente, y ordena y contiene, y culminan en ella de un modo exquisito los demás sentimientos. ¡Cuánto más dice esa mano que toda la cabeza!

Pero si esta composición es un acierto por su ex-

presión y por el agrupamiento y contraste de los diferentes estados de alma, está algo descuidada en sus líneas y en la combinación de sus masas. Visto de frente el grupo, la cabeza de Erasmo oculta la de San Francisco y las de ambos esposos quedan a la misma altura con igual inclinación. Visto de perfil, estas tres cabezas, colocadas de idéntico modo, forman una línea oblicua de pésimo efecto. La figura del santo, tanto de frente como de perfil, repite muchos de los trazos del protagonista, y con un criterio muy riguroso y purista aún se le podrían encontrar otros varios lunares. Pero nada de esto tiene gran importancia cuando se compensa sobradamente con otras bellezas de más alto valor.

Como se ve, nos encontramos en presencia de un escultor de primera fuerza, quizá de los más intensos que tengamos en la segunda mitad del siglo xvi; y de un escultor, además, que tiene dos aspectos, que encarna en su arte las dos tendencias que entonces luchaban, aun cuando domine en este grupo la de cálido y sano naturalismo de la emoción, que es la que da a la obra tan alto valor. Y viene en seguida la cuestión que siempre se presenta al historiar nuestra escultura, la de quién sea el autor, porque no cabe duda de que es uno solo.

Desde luego no encuentro entre los escultores españoles de la segunda mitad del siglo xvi a ninguno tan expresivo y tan vigoroso como éste, ni dado el naturalismo acentuado que aquí se nota, puedo pensar en



MOHERNANDO (GUADALAJARA).—DON FRANCISCO DE ERASO
Y DOÑA MARIANA DE PERALTA

ningún extranjero de aquellos días; hay que encauzar la investigación por la técnica y por la modalidad especial de los manierismos, y fijar la mirada más que en los escultores naturalistas, en los del otro grupo. Y haciéndolo así, yo no creo que se pueda atribuir esta obra más que a Monegro.

Comprendo, desde luego, que resulte algo extraña esta opinión, ya que todo lo que se atribuye de un modo indudable a Monegro es amanerado y frío; pero no se pierda de vista que tan fría por lo menos y tan amanerada es la cabeza de este San Francisco, y que todo lo demás de Monegro que conocemos son santos o personajes bíblicos, figuras todas con pretensiones de idealidad, en las que el público de entonces había de exigir esta tendencia y al artista le había de parecer natural seguirla. Tampoco se olvide que lo más auténtico de Monegro está en El Escorial, foco de la escuela, donde el mismo Rey vigilaba con su autoridad para que nadie quebrantara sus reglas. Así, pues, no me parece difícil que Monegro pudiera tener dos aspectos, como los tiene este escultor de Mohernando, y muy probable, casi cierto, el que se puedan identificar.

Si nos fijamos, entre las estatuas de Monegro en El Escorial, en los cuatro evangelistas, que son los que por estar colocados en bajo, así como por la calidad de la materia, están labrados con mayor perfección, encontraremos muchas concomitancias en los tipos y en la labor con este grupo. El San Juan tiene un rostro tratado del mismo modo que este San Francisco: en la forma de la nariz, de la boca y del mentón, en la osatura de la mandíbula y de los pómulos. El bigote de este San Francisco es más recto; no tiene la forma tan característica que tiene el de San Juan y el de los otros evangelistas, en los que forma un ángulo, porque las guías, bastante gruesas, a partir de su nacimiento toman una dirección hacia abajo y hacia dentro, como dos semicírculos que bordearan los labios en sus comisuras; pero esta misma forma especial tiene el bigote de Eraso, con idéntica exageración o quizá mayor.

La barba de Eraso se parte en dos mechones por su punta y estos mechones serpentean simétricamente, pero con sus ondulaciones invertidas, como si los hubieran recortado con tijeras en un papel doblado que luego se desdoblara, y esta misma rareza se da en la barba del David—en el patio de los Reyes—. Y esta nariz de Eraso, ancha por su base y gruesa toda ella, la vemos repetida, con muy pocas variantes, en los cuatro evangelistas. Y también estos evangelistas tienen unas manos bellísimas, nada expresivas, pero tan delicadas y tan admirables de labor como las de Mohernando, con los mismos matices de modelado, con el mismo vigor y la misma suavidad y elegancia, con

las uñas, los huesos y los tendones trabajados de un modo igual.

Los paños y los cabellos tienen en Mohernando pliegues algo más matizados y mechones con algún menor relieve; pero este grupo, que iba a ser colocado en un interior, se destinaba a ser visto de cerca y había que terminar en él más el trabajo y que darle una delicadeza que no era necesaria en estatuas al aire libre, puestas en una fachada o en una fuente monumental, con un estanque ante ellas que impedía el acercarse. Por esto en El Escorial se ha empleado más el trépano y se han acentuado los oscuros del ropaje, pero sin introducir variaciones esenciales, permaneciendo igual el modo de disponer, de quebrar y de modelar las telas, así como el de dibujar y separar los mechones y el de formar los conjuntos de paños o de cabellos. Es característico en este artista y se nota en todas estas esculturas su predilección por figurar grandes masas de ropaje destacadas de todo lo demás por fortísimas sombras, que además suele colocarlas bajo los brazos, tras las piernas o entre una y otra figura, estableciendo así una ordenación clarísima entre las partes que facilita la comprensión y coadyuva a los efectos. Hay, por último, que tener en cuenta para establecer la comparación de estilos que en las estatuas de El Escorial, por las necesidades de la representación, las cabelleras y las barbas son mucho más largas que en Mohernando.

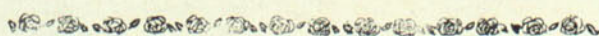
Ya he dicho que el gran valor de este sepulcro se lo da exclusivamente el grupo. Lo demás tiene muy poca importancia: un plinto o frente que sostiene a las esculturas, un arco abovedado que las cobija y un frontón partido y sostenido por pilastras, con el escudo de Eraso en la partidura, que encuadra el arco; todo ello muy escurialense.

(Mariana Peralta, esposa de Francisco de Eraso, erigió este monumento en honor de su marido. Fué este varón esclarecido; sus obras, su fidelidad, su consejo y diligencia prestaron señalados servicios a su patria en momentos graves bajo los reinados de Carlos V, emperador augusto, piadoso, feliz e invicto, y de su hijo Felipe, el rey más católico de España. Fué comendador de Moratalaz y disfrutó de todas las preeminencias de honor y dignidad. Vivió sesenta y tres años y murió el 6 de las calendas de octubre (27 de septiembre) del año del Señor de 1570).

La estatua de Eraso mide 1,52 metros, y 1,50 la de doña Mariana. La de San Francisco, 1,82.

No tiene más deterioro que la falta de ambas manos de doña Mariana y los dedos de la de Eraso; pero aquéllas y algunos de éstos obran en poder del señor cura, que los conserva cuidadosamente.

RICARDO DE ORUETA.



Excmo. Sr. D. Guillermo Joaquín de Osma y Scull

El 7 de febrero último falleció en Biarritz el excelentísimo Sr. D. Guillermo Joaquín de Osma y Scull; fué ministro de Hacienda, senador del Reino y desempeñó otros altos puestos en la política; pero sobre todos estos honores, poseía un título muy difícil de lograr: ser el único verdadero coleccionista en España, llegando a reunir un Museo particular de Arte Decorativo. En su palacete árabe de la calle de Fortuny este ilustre filántropo, con una gran constancia y desprendiéndose



D. GUILLERMO J. DE OSMAY SCULL

anualmente de una gran parte de sus rentas, adquiría cuantas obras de arte creía dignas de figurar en su valiosísima colección, basada en la que heredó de su padre político el conde Valencia de Don Juan, y no solamente las adquiría en España, sino también en el extranjero (vea el Sr. Cambó cómo el Sr. Osma no necesitaba leyes prohibitivas para la exportación de arte antiguo; lo que se necesita en España son unos cuantos coleccionistas del temple de la persona que motivan estas líneas).

Puede decirse, sin exageración, que no existe en el

mundo otra colección de loza Hispano Árabe más importante que ésta; cuanto se diga es mezquino, comparado con la realidad, y la pluma no será nunca suficiente para poder describir tanta riqueza acumulada; cuantas personas inteligentes visitan por primera vez este Museo siente una emoción fantástica, un ensueño que les hace pensar en los cuentos de las «Mil y una noche»; parece imposible que una persona haya podido reunir en el siglo xx tantas maravillas, y no es solamente esto lo que encierra su Museo, además posee magníficas colecciones de muebles árabes, góticos, joyas de oro y plata, esmaltes, marfiles, tallas, hierros, piedras, cuadros, una de las más completas colecciones de azulejos y la más importante colección de azabachería compostelana, casi todo ello español, excepción de un magnífico tapiz persa y algún otro objeto aislado.

Conociendo sin duda el Sr. Osma el porvenir que le estaría reservado a su Museo, si se le legaba al Estado, optó por algo más práctico y seguro, dotándolo de renta más que suficiente para su conservación; encarga la custodia del Museo a un Patronato, formado por las siguientes personalidades: director del Museo Británico, director de la Hispano Society de New York, D. Antonio Maura, señor duque de Alba y D. Miguel Asín (catedrático de árabe de la Universidad Central); vocales suplentes: D. Julián Ribera y Antonio Vives, actual director del Museo. Además de las colecciones antes mencionadas, lega también una importantísima Biblioteca, que contiene autógrafos y documentos antiguos de un valor incalculable, sobre la Historia y la Corte de España, procedentes muchos del archivo del conde de Altamira, todo ello perfectamente instalado en el hotel que él habitaba y que convirtió en Museo, realizando grandes obras a este fin; solamente tiene un defecto, ser pequeño para lo muchísimo que encierra. En suma, una colección importantísima, de un valor inmenso, de la que podemos estar orgullosos todos los españoles que sabemos apreciar el arte patrio, y un honor eterno para tan generoso donante, digno, no ya de una estatua, sino de un monumento en proporción a lo legado.

En tiempo oportuno nos ocuparemos detalladamente de este Museo, con la extensión que merece tan gran tesoro artístico.

J. D. C.

Del realismo en pintura

Con motivo de la próxima Exposición Nacional para mayo, vuelven, como todos los años, las discusiones sobre si el arte español es o no realista y si hay o no espiritualidad en nuestro arte. A este propósito nos ha traído a nuestra memoria un admirable artículo del filósofo artista, nuestro admirado José Ortega y Gasset, a quien agradecemos la bondad de haber autorizado esta su publicación.

* * *

Algunos pintores que han llevado este año sus cuadros a la Exposición oficial—nombre redundante, porque todo lo oficial trae consigo exposición—habían intentado introducir dentro de los marcos un poco de arte. Habían intentado introducir formas, órganos estéticos. Porque en esto viene a diferenciarse el marco de un escaparate o el marco de una ventana, del marco de un cuadro: al través de aquéllos se ven cosas sometidas a la gravitación universal; al través de éste se ven formas liberadas de la existencia.

Y, con un acierto verdaderamente ejemplar, la crítica, el Jurado y el público han maltratado a esos mozos pintores, por la manía en que han caído de crear un mundo sentimental con las cerdas de león de sus pinceles y haberse dejado mover por

un deseo vano della belleza antica.

Y como a todo el que en España aspira de lo oscuro a lo claro, se les ha amonestado con la lucida evocación de eso que llaman raza, casta o tradición nacional. Y se ha decretado que los españoles hemos sido realistas—decreto que encierra alguna gravedad—, y lo que es aún peor, que los españoles hemos de ser realistas, así, a la fuerza. Y luego se ha llamado a esos pintores idealistas; lo cual debe significar alguna fea condición, porque se usaba del vocablo como de un insulto patente.

Y, a la postre, no enojaban en tanto grado las obras presentadas como las «tendencias»... Tendencias era lo que solía condenar la Inquisición. En el mundo lo malo es la tendencia. Porque tendencia es impulso desde lo presente hacia lo que aún no existe sobre la tierra, hacia lo que aún no existe más que en la mente de unos cuantos. Las tendencias tienden siempre hacia ideas, de lo real hacia lo ideal. Hacia la realidad no se puede tender, porque está allí donde estamos. Poseer tendencias es tener ideas, es tener dentro un ideal como se lleva una espada al cinto o una lanza en la mano. Y esto es vedado, porque, como Goethe decía, «todo lo ideal es usadero para fines revolucionarios».

No hagáis usos nuevos vosotros los nuevos pintores. Hay una estética gobernante: se llama a sí misma realismo. Es una estética cómoda. No hay que inventar nada. Ahí están las cosas; aquí está el lienzo, pa-

leta y pinceles. Se trata de hacer pasar las cosas que están ahí al lienzo que está aquí. Es una estética según la manera de los que parlan en la Plaza Mayor: «Respetable público: aquí está el huevo y aquí está el pañuelo...»

Un celeberrimo pintor, contemporáneo, solía resumir toda su estética en estas palabras: «El arte de la pintura consiste en hacer un pimiento que parezca un pimiento». Esto es la pintura desde el punto de vista del pintor; pero desde el punto de vista del contemplador tendríamos que decir así: «El placer estético que un cuadro produce es lo que más se parece a una indigestión».

¿Será lícito asombrarse al oír que personas de alguna formalidad llaman a Velázquez realista o naturalista? Con hermosa inconsecuencia suprimen de este modo todos los méritos velazquinos. Porque si a Velázquez hubieran importado principalmente las cosas, las *res* o la natura, hubiera sido nada más que un discípulo de los flamencos y de los cuatrocentistas italianos. Éstos son los conquistadores de las cosas, de las naturas de las cosas. Y no por casualidad. Ábrase el *Tratado* de Leonardo por cualquiera parte y se hallará la teoría del realismo estético.

La segunda mitad del siglo XIX ha puesto a Velázquez en la cumbre suprema del arte. No nosotros, conste: los ingleses, los franceses nos han enseñado a mirar a Velázquez. No es Lucas quien descubre con ojos nuevos a Velázquez y Goya. Lucas era incapaz de esta genialidad. Delacroix enseña a Lucas el secreto de nuestros dos grandes pintores: que los cuadros se pintan como se labran las joyas, con materias preciosas, con colores subitáneos y brillantes. Claro está que Lucas no aprendió bien nunca la lección. La aprendió y potenció Manet. El Velázquez de que hoy se habla no es el que veían los ojos sin brío de Felipe IV, sino el Velázquez de Manet, el Velázquez impresionista.

Ahora bien; no hay nada más opuesto al realismo que el impresionismo. Para éste no hay cosas, no hay *res*, no hay cuerpos, no es el espacio un inmenso ámbito cúbico. El mundo es una superficie de valores luminosos. Las cosas, que empiezan aquí y acaban allá, son fundidas en un portentoso crisol, y comienzan a fluir las unas por dentro de los poros de las otras. ¿Quién es capaz de coger una cosa en un cuadro de Velázquez de la última época? ¿Quién es capaz de señalar dónde empieza y dónde acaba una mano en *Las Meninas*? Aun se podría aspirar a tener un día entre los brazos el cuerpo marfileño y lánguido de la Monna Lisa; pero esa azafata que alarga el búcaro a la niña cesárea es fugitiva como una sombra, y si intentáramos aprehenderla quedaría en nuestras manos sólo una impresión.

No cabe pensar antítesis mayor que la existente entre los pintores que buscan la naturaleza, las cosas, y los que buscan las impresiones de las cosas. Wickhoff, de Viena, ha llamado estos dos linajes de pintura naturalismo e ilusionismo. Los naturalistas—como italianos del siglo xv, flamencos y alemanes—, reúnen en el cuadro una serie innumerable de actos visuales; han estudiado previamente cada cosa y cada parte de cada cosa; han investigado con idéntica acribia las figuras que han de ocupar el primer plano y las que han de asentarse en el último; han averiguado las deformaciones que el aire intermedio impone a los cuerpos lejanos (recuérdese lo que Leonardo escribe sobre las gradaciones del azul, según las distancias); han aprendido anatomía, perspectiva, física. Se acercan a los cuerpos armados de todas armas como si fueran a conquistar un áureo vellocino. Y esto son, en realidad, las cosas para ellos: sublimes riquezas que contemplan con ojos codiciosos. Porque son verdaderamente sensuales y amantes de la tierra y de las realidades sobre la tierra. Sus globos oculares se acomodan a cada distancia y a cada cosa; se afanan en su persecución. La realidad reina sobre el pintor como la mujer amada en la hora del paroxismo.

Pero este nuestro Velázquez... Contemplad en sus autorretratos el desdén con que miran el mundo sus ojos cansados. Tras de sus hombros parece alzarse, como una musa doméstica, la indiferencia. Le importan las imágenes fugaces que en un vibrar de los párpados envían las cosas a su retina. Y cada cuadro de este genio es, más bien que un pedazo del mundo, una inmensa retina ejemplar. Velázquez nos ilusiona, nos alucina. Lejos de obligar a sus ojos que se acomoden a las solicitudes de los cuerpos, hace que éstos se acomoden a su visión, y al pasar entre sus párpados apenas abiertos, quedan las cosas laminadas primero, luego pulverizadas en átomos de luz. La luz importaba a Velázquez, no los cuerpos de las cosas. La luz, que es la materia con que Dios creó el mundo.

De Goya no hay que hablar en este respecto, porque el divino sátiro de la pintura no es sólo indiferente ante las cosas. Es iracundo. Se acerca a ellas, sí. No tiene la desdeñosa distinción de Velázquez. Pero se acerca a ellas con un látigo y fustiga como un energúmeno los pobres lomos jadeantes. En aquellos cuadros donde parece entregarse a las furias demoníacas que anidan en su corazón como rapaces aves negras en una torre de granito, las cosas entran dilaceradas, acuchilladas, harapos de sí mismas. ¿Dónde podía quedar plaza para el realismo en este genio de la caprichosidad?

El realismo español es una de tantas vagas palabras con que hemos ido tapando en nuestras cabezas los huecos de ideas exactas. Sería de enorme importancia que algún español joven que sepa de estos asuntos tomara sobre sí la faena de rectificar ese lugar común que cierra el horizonte como una barda gris a las aspi-

raciones de nuestros artistas. Tal vez resultaría que somos todo lo contrario de lo que se dice: que somos más bien amigos de lo barroco y dinámico, de las torsiones y el expresivismo.

Y sería buena nueva. Porque con la palabra realismo se quiere significar de ordinario una carencia de invención y de amor a la forma, de poesía y de reverberaciones sentimentales, que agosta miserablemente la mayor porción de las pinturas españolas. Realismo es entonces prosa. Realismo es entonces la negación del arte, dígame con todas sus letras.

Los pintores que este año han sido más discutidos, y que yo no trato de defender en particular, aspiran a arrojar los mercaderes del templo, la prosa del arte. Buscan, tras de las apariencias, nuevas formas a construir. Afirmentse en su propósito: corrijan ciertas puerilidades y arcaísmos, pero no duden que están en lo cierto. Arte no es copia de cosas, sino creación de formas. Cuarenta años de impresionismo creo que son sobrados para allegar nuevos instrumentos a la técnica pictórica y aumentar sus posibilidades. Por centésima vez vuelve a ser tarea inminente del arte la conquista de la forma. ¡Sus a la forma novecentista!

Pero, ¿y la naturaleza?

Un día llegó a Whistler una nueva discípula, y se puso a pintar un paisaje con magnífico púrpura y verdes estupendos. Whistler mira el lienzo, y pregunta a la autora qué es lo que está pintando. Ella entorna los ojos soñadoramente, y responde:

—Pinto la naturaleza tal y como se me presenta. ¿No es esto lo que se debe hacer, señor Whistler?

—Sí, sí—repuso el maestro tranquilamente—: suponiendo que la naturaleza no se presente como usted la pinta.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.



«RETRATO», ORIGINAL DE JOSÉ M. VIDAL CUADRAS

Interviú con el Director general de Bellas Artes sobre la Exposición Nacional de mayo

Hace pocos días se publicó en algunos diarios la convocatoria de la Exposición Nacional de Bellas Artes, que se ha de celebrar en el mes de mayo en el Palacio de Exposiciones del Retiro. Pero, ante la curiosidad de muchos artistas, que desean conocer cómo se va a regir el Reglamento de esta Exposición, nosotros hemos preferido, a dar noticias por las impresiones recibidas en círculos artísticos, visitar personalmente al director general de Bellas Artes y exponerle nuestros deseos de informarnos de cómo se va a celebrar la próxima Exposición.

Como quiera que todo movimiento artístico, oficialmente considerado, sale del estudio de la Dirección general de Bellas Artes, bueno será recordar los grandes obstáculos y dificultades con que ha tenido que luchar el actual director D. Javier García de Leanis para conseguir, no sólo todo cuanto ha conseguido hasta la fecha, sino también llegar a realizar el que el

presente año se celebre la Exposición Nacional; al recordarlo, cumplo con un deber de hacer justicia y con un deber de gratitud que todos los artistas debemos a tan distinguido amante de las artes y a tan correcto caballero, defensor de los intereses artísticos.

Don Javier García de Leanis se encargó de la Dirección general en los momentos más difíciles para poder desenvolver nada en favor de los muchos proyectos artísticos que de la Dirección general dependían; circunstancias especiales dejaron a la Dirección general en un difícil estado económico; hacía falta, por lo tanto, que el director que se encargase en aquellas condiciones plantease al Ministro el dilema de suprimir la Dirección general o disponer de los créditos necesarios para obrar con el debido decoro y relativa tranquilidad como verdadero director general. El ilustre sevillano Sr. García de Leanis planteó este problema con tal acierto y seriedad, que en breve plazo, a su nombra-

miento, obtenía del Ministro la confianza y los medios para empezar sus trabajos.

Tres años lleva el Sr. García de Leanis en la Dirección general, y en ese poco tiempo, dadas las muchas dificultades con que ha tropezado, ha conseguido crear un premio para cada una de las manifestaciones siguientes: para el mejor artículo, para la mejor obra teatral, para la mejor novela, para la mejor partitura, los créditos para los Museos del Prado y el Moderno, el crédito para la Residencia del Paular, que los pensionados en la

Academia de España en Roma puedan en las Exposiciones Nacionales obtener medallas (antes no podían obtenerlas), que la medalla de honor obtenga un crédito, aparte del presupuesto para la Exposición, con la idea de que por esta forma haya mayor cantidad para crear más medallas de primera y segunda, y, además, conseguir del Gobierno que este año no nos quedásemos

sin Exposición Nacional. Hecho este preámbulo, que consideraba obligado, expongamos las reformas que del Reglamento se han hecho para la próxima Exposición.

El Sr. García de Leanis nos ha recibido con su acostumbrada rectitud y amabilidad. Le hemos propuesto el objeto de nuestra visita, e inmediatamente nos ha facilitado los datos que deseábamos.

* * *

—¿Desde luego se inaugurará la Exposición en el mes de mayo, D. Javier?

—Sí, desde luego en el mes de mayo, y su inauguración el día 7. La convocatoria se publicó, diciendo que el plazo de admisión termina el 23 del corriente.

—¿No habrá plazo de prórroga, dado el poco tiempo que hay hasta esa fecha?



D. JAVIER GARCÍA DE LEANIS EN EL DESPACHO DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES FIRMANDO CON LOS JEFES DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

—No obstante mi interés en que se siga el orden que se ha trazado (como yo creo debe de ser), si viéramos la necesidad de ampliar unos días, muy pocos, lo haríamos.

—La reforma del Jurado, ¿cómo ha quedado por fin?

—Pues verá usted. El Jurado se formará de la siguiente manera: dos académicos de número de la Real Academia de San Fernando, que no ejerzan cargo oficial; el director de la Escuela de San Fernando, o un profesor de dicho Centro; el director de la Escuela de Arquitectura de Madrid, o un profesor de la misma; el director del Museo del Prado; el director del Museo de Arte Moderno; un artista de prestigio, por el Círculo de Bellas Artes de Madrid; otro por la Asociación de Pintores y Escultores; un miembro de la Sociedad de los Amigos del Arte. Y, en lo que se refiere a la Sección de Arte Decorativo, será nombrado un académico de número de San Fernando, el director de la Escuela Central de Artes y Oficios, especializado en estas materias, el director del Museo Nacional de Artes Industriales, el director de la Escuela de Cerámica de Madrid, el director o profesor de la Escuela Nacional de Artes Gráficas de Madrid, una maestra de taller, especializada en labores, de la Escuela del Hogar de Madrid, un individuo competente por el Círculo de Bellas Artes, un miembro de la Sociedad de los Amigos del Arte y otro de la Asociación de Pintores.

La constitución del Jurado, por Secciones, se efectuará al día siguiente de terminar el plazo de presentación de obras.

Toda obra que no obtenga como mínimo siete votos favorables de los nueve que integran el Jurado de cada Sección será rechazada.

Las obras de los extranjeros se considerarán fuera de concurso.

Las primeras medallas (en pintura serán tres) tendrán como recompensa cada una seis mil pesetas; seis de segunda a cuatro mil, y nueve de tercera a tres mil. Los grabadores tendrán una de primera con tres mil, otra de segunda con dos mil quinientas, y dos de tercera con dos mil. La escultura puede contar con dos de primera con seis mil cada una, tres de segunda con cuatro mil cada una, y cuatro de tercera a tres mil.

Los arquitectos tendrán una de primera con tres mil pesetas, una de segunda con dos mil quinientas y dos de tercera con dos mil.

El Arte Decorativo tiene dos de primera con tres mil cada una, dos de segunda con dos mil y seis de tercera con mil pesetas.

Habrán bolsas de viaje para los que no han tenido aún ninguna recompensa; estas pequeñas recompensas se obtendrán en el número que el Presupuesto lo permita.

* * *

Muy agradecidos por tanta amabilidad, y habiendo recogido los datos que más nos importaban, hemos sa-

lido a la calle haciéndonos las consiguientes reflexiones sobre el arreglo del Reglamento para esta Exposición, que bien quisiéramos presentir con días de gran éxito y alguna gloria en nuestra historia artística nacional, pero que, dada la indiferencia de los artistas de renombre (para nosotros muy respetable, pero la creemos equivocada), en no enviar sus obras a las Exposiciones después de haber obtenido la primera medalla; será, como en años anteriores, o quizá peor: una Exposición más. Y esto es una pena, porque en este asunto de la Exposición nacional es donde no tiene la culpa el Ministerio de Instrucción pública; el Ministerio pone el prestigio de la nación, el presupuesto que hace falta (con arreglo a las fuerzas de que dispone), el Palacio único que disponemos por ahora (este es un asunto a tratar detenidamente, en el que todos pondremos cuanto esté de nuestra parte para llevar a cabo el que haya cuanto antes un Palacio de Exposiciones, como es lo digno para una nación como la nuestra, que tanto derecho tiene a la protección y decoro de su arte), y la libertad, dentro de los límites reglamentarios para celebrar la Exposición; lo que pasa es que los Reglamentos no son malos, *lo malo está en los hombres*, en la falta de verdadera imparcialidad, de independencia y de una noble y democrática política; de una política de gran amplitud de criterio artístico con todos los procedimientos y tendencias del arte y una firme responsabilidad en personas de verdadera documentación artística; responsabilidades en las cuales ha descansado en esta ocasión el Ministerio, esperando que de esta forma no ocurrirá lo de las anteriores Exposiciones, y quizá no ocurra, aun cuando nosotros nos quedamos en la duda, pues como hemos dicho antes, los Reglamentos no son los malos, *los malos son los hombres*.

Nos permitimos hacer una recomendación a nuestros compañeros los artistas: hace varios días que se convocó a la admisión de obras y todavía no se ha recibido ninguna, y como se origina un gran trastorno para la buena marcha de la Exposición, convendría que activaran los envíos cuanto antes; esto daría una facilidad de preparación conveniente para todos.

FRANCISCO POMPEY.



Crónicas de un anticuario

Decadencia del comercio de antigüedades.—Sus causas.—Los verdaderos chamarileros. El Arancel Cambó.

Los que llevamos muchos años dedicados al comercio de antigüedades tan poco conocido como muy criticado, somos los que hemos notado su continua decadencia. La mayoría de las personas que le censuran, tanto artistas, críticos de Arte y particulares, lo hacen por ignorancia o mala fe; no tienen en cuenta los unos y los otros que el anticuario es precisamente el que salva muchísimas veces las obras de arte de la ruina; él las hace restaurar, aumentando así su valor, y este nuevo valor no solamente atañe al objeto que posee, sino a todos los semejantes; además, es el lazo de unión entre el ignorante y el inteligente. En todos los países, menos en España, el anticuario está bien visto y considerado; en cambio, aquí se le profesa una especie de odio. ¿Sabéis por qué? Pues sencillamente por envidia: los unos, porque su ignorancia no les permite dedicarse a este comercio y sufren viendo su impotencia artística, y los otros (los verdaderos *chamarileros*, o sean los particulares que compran para revender, queriendo pasar por coleccionistas) sufren sólo al pensar que el anticuario debió comprar algo más barato que ellos. ¿Cuáles son las causas de esta decadencia comercial? Voy a exponerlas lo más brevemente posible. La primera es el escasísimo número de *coleccionistas* en España; puede asegurarse que no llega a veinte el número de los que pueden ostentar este título honrosamente; la casi totalidad son *chamarileros* encubiertos: los hay de todas categorías, desde el alto aristócrata hasta el modesto oficinista; todos ellos compran, venden y chalan a espaldas de la Ley, sin pagar contribución por su industria y con muchas más ventajas que el comerciante, pues no tienen ninguna responsabilidad en lo que venden, y en muchos casos tampoco escrúpulos en las compras. Estos señores recorren frecuentemente no solamente los comercios, sino también los pueblos, las iglesias, conventos, etc., y engañando a los dueños de objetos miserablemente, pues su aspecto de *amatores* les sirve para conseguir las compras más ventajosas que si fuesen comerciantes; y luego ellos son los que peor hablan de los legalmente establecidos. Cuando venden, lo hacen con beneficios enormes; no se contentan, como el comerciante, con una ganancia prudencial, pican más alto; véase la prueba con unos ejemplos, de los innumerables que podría citar: Un conde compra a un anticuario unas

tablas en 25.000 pesetas, que unos meses después revende a un extranjero en más de 200.000. Un artista compró un Greco en 3.500 pesetas, que vendió a un yanki en más de 120.000. Otro señor, muy conocido en la alta sociedad, vende a un naviero rico un cuadro en 90.000 pesetas, que sólo había costado 2.500. Y de estos casos podría citar muchísimos. ¿Crees, lector, que puede sostenerse el comerciante español con esta clase de clientes, cazadores de gangas, y sin la ayuda del cliente extranjero? Ya he dicho que los verdaderos coleccionistas son contadísimos, y además éstos, desgraciadamente su fortuna, no están en proporción con su afición, y por eso no compran más que de vez en cuando.

Otra de las causas que ha influido mucho en la decadencia de todas las Bellas Artes en general es la vida moderna, el automóvil por una parte, y ese relajamiento de la moderna sociedad ha cambiado por completo la vida; los antepasados sentían verdadero amor por sus casas, las alhajaban con gusto, formaban colecciones que servían para fomentar la afición a lo artístico y bello; los ricos daban sus reuniones en sus palacios, y allí se celebraban sus bailes y comidas. Hoy en día todo esto va desapareciendo por completo; se reúnen en hoteles, restaurantes y otros centros de recreo, y en el mismo salón donde cena el aristócrata y baila su hija, cenar y bailan los nuevos ricos que aún no han tenido tiempo para medio educarse; alterna también la mujer mundana, que es del dominio público; el señorito chulo y hasta el apache extranjero, y todos viven unas horas juntos en esos sitios donde para entrar no se precisa más que un poco de dinero. Así marcha la sociedad del día. En cambio, al hablarles de Arte, van a las Exposiciones por rutina, porque allí va Fulanita y Menganito, sin comprar nada para proteger nuestro arte y nuestros artistas.

Por si todo esto no fuese suficiente, vino la guerra europea a paralizar más todavía el movimiento artístico; durante ella, los señores *chamarileros* a que me he referido antes, creyeron era el momento preciso para acaparar obras de Arte a bajo precio y poder especular una vez terminada la guerra; pero como nadie en su tierra es Profeta, se equivocaron. Terminada la guerra, los cambios, por una parte, y la situación en que ha quedado la mayor parte de las naciones (con las

cuales nosotros comerciábamos antes), han contribuido a que esta paralización se acentúe más de día en día. Francia, Alemania e Italia, su moneda no les permite podernos comprar. Inglaterra, si bien es verdad que gana en el cambio, no compra tampoco; se ha visto obligada a tener que vender y deshacerse de muchas colecciones que formaron grandes personajes de su país. Los Estados Unidos tampoco vienen a comprar a España, por la sencilla razón de que, durante la guerra y después de terminada ésta, muchas naciones de Europa han llevado allí cargamentos de mercancías a caza del dólar, y claro está que teniendo allí género abundante donde escoger, no les precisa venir a buscarle en Europa, y menos en España; les es más ventajoso realizar sus compras en los países en que su moneda vale dos o tres veces más que en España. Así las cosas, esperábamos que mejorasen los cambios con Francia, Alemania y otras naciones para poder volver a entablar nuestro comercio con estos países, y, cuando menos se esperaba, aparece en la *Gaceta* del día 13 de Febrero último «el Arancel *Cambó*» (bien llamado Arancel de la *Muerte*). En la parte relativa a las exportaciones figura la partida 35, que dice: *Objetos artísticos de todas clases, con antigüedad hasta mitad del siglo XIX = Ad valorem* 100 por 100. (Nada, una insignificancia.) No puede concebirse un impuesto más leonino e inicuo, que atropella un comercio establecido al amparo de una Ley anterior de libertad comercial con el Extranjero, y de un plumazo viola y destruye la propiedad particular y colectiva, en muchos casos la anula y en los menos desfavorables la reduce a la mitad de su valor. Voy a demostrar esto con ejemplos palpables. Si un objeto artístico antes de esta Ley valía como *mil*, precio que el extranjero podía pagar por él, hoy en día no puede adquirirle por dicha suma, pues teniendo que abonar el 100 por 100 por su exportación, le resulta ya en *dos mil*, y, por lo tanto, desiste de su compra, con lo cual su propietario pierde la venta del mismo, y de querer realizarla, tendría que ceder el objeto en cuestión en *quinientos*, para que al comprador le resultase fuera de España en los *mil* que él estimaba. Vea el Gobierno si esto no es un atentado contra la propiedad, desvalorando los tesoros de arte y perjudicando a sus poseedores; no es solamente el anticuario el perjudicado, lo es igualmente el particular, los Cabildos, las Comunidades y el mismo Estado en muchos casos. Esta Ley no es una fuente de ingresos para la Hacienda, como lo demostrará el tiempo; es una Ley prohibitiva, inspirada al ministro de Ha-

cienda por uno de sus amigos de Cataluña, como todo el mundo sabe: así se hacen las leyes en este país; paños de ciego, recíbalos quien los reciba; se viola la propiedad, que debe ser respetada; pero los más perjudicados en este caso somos los comerciantes de antigüedades, que tenemos todo nuestro capital y economías invertido en mercancías, y por obra y gracia de unos señores inconscientes se nos merma nuestro capital en un 50 por 100. ¿Qué calificativo darían los señores ministros a la persona que de un plumazo les redujese el valor de sus fincas, sus valores, sus sueldos y, en general, todos sus bienes a la mitad? ¿Qué decirte, lector, del Reglamento que para la aplicación de esta Ley inicua aparece en la *Gaceta* del 19 de febrero? No hay más que leerle ligeramente para ver que el autor o autores ignoran lo más elemental de esta clase de comercio; la práctica y el tiempo les demostrará que no ha servido más que para fomentar el contrabando, las ilegalidades y el chanchullo, pues no deben ignorar que el que hizo la ley hizo la trampa, y siempre habrá puertas abiertas por donde escaparse, difíciles de cerrar. En ninguna nación del mundo, sus Gobiernos han tenido la osadía de cargar un impuesto tan brutal a la exportación de las obras de arte antiguo. En Italia, donde está casi prohibida la salida de obras importantes, autoriza, sin embargo, la exportación de otras muchas mediante el 10 por 100 de su valor. En Francia, después de la guerra, gravóse la exportación de estos objetos con el 25 por 100; pero bien pronto su Gobierno se convenció de que no se beneficiaba el Tesoro y en cambio mataba al comercio, disminuía el turismo y, como consecuencia, todos los ingresos que de él se derivan, y redujo éste al 10 por 100, tasa aplicada a todo objeto de lujo, y eso que Francia tiene su moneda muy depreciada y atraviesa una gran crisis financiera. Aquí nuestros gobernantes son más listos: la propiedad particular no merece respeto; la cuestión es hacer algo sonado, y lo han conseguido. ¡Han hecho una hombrada! Pero el tiempo da a cada uno lo que se merece; ya verán las dificultades y los desengaños que les están reservados, y las *planchas* que van a hacer las Comisiones encargadas de valuar las obras.

Para terminar, sepan los que lo ignoran que este impuesto ha sido preparado y aprobado por sorpresa; por eso, confiamos en que se anulará o reformará completamente.

Lector, desde el próximo número mis crónicas se titularán: *De un ex anticuario*.

EQUISCEDA.

Actualidad artística en España

Exposición de Bustos Policromados.

Sobre la Exposición de bustos policromados se podría escribir mucho de esta interesante manifestación artística.

Dado el poco espacio con que contamos, hemos preferido reproducir la introducción del Catálogo de la referida Exposición, que dice así:

«Es esta Exposición el primer ensayo que se celebra en España con el noble anhelo de resucitar un arte olvidado ya, como tantos otros, el de la policromía; en el que los tallistas españoles se hicieron admirar en todas partes, especialmente en la escultura religiosa.

El Patronato que ha dirigido este Concurso ha tratado principalmente: de que renazcan los procedimientos de policromar, completamente perdidos en nuestro

país, al que ningún otro pudo nunca superar; de encontrar personas de cultura y desinterés, afanosas de proteger el Arte, que han satisfecho el importe aproximado del coste material de las obras ejecutadas por su encargo — a juicio de los técnicos —, para que la concurrencia de artistas haya sido grande, y los jóvenes, los que comienzan esa carrera, que para algunos será gloriosa (comprendidos dentro de las condiciones de aptitud que señalan las bases e interpretó el Jurado de admisión), no se vieran detenidos ante la falta de recursos; y de emular a esos artistas modestos, que van a ver con orgullo y satisfacción cómo figuran sus obras al lado de las de los grandes maestros, que han querido sumarse a esta labor de cultura enseñanza y patriotismo.

El Jurado de admisión de obras, tanto por lo que se refiere a las que toman parte en el Concurso y optan a los premios, como a las que sólo figuran en la Exposición para realizarla, se ha inspirado en la mayor benevolencia.

Otro Jurado, que se designó ya en las circulares donde se establecieron las bases de este Concurso, señalará la importancia de las obras y adjudicará los premios según sus merecimientos, quince días antes de clausurarse la Exposición.—*La Junta de Patronato.*»

Un monumento a los héroes de la Independencia de Tarragona

Este monumento a los héroes de la Independencia de Tarragona que el malogrado Julio Antonio dejó en proyecto ya estudiado en dibujos, bocetos y estudios del natural, se expuso, como recordará el lector, en el Salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno; pues así ha sido el noble deseo de la familia del autor para ofrecerle a su memoria un aplauso más de los muchos que merece.

Tenemos entendido que ciertos elementos retrógados (femeninos, según se nos ha dicho) no están conformes con que este monumento sea colocado en aquella capital, *no por su arte, sino por creerlo inmoral*. A nosotros se nos ocurre el siguiente comentario: Para rechazar esta obra de Julio Antonio tienen que empezar las aludidas da-



«MONUMENTO A LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA DE TARRAGONA»,
OBRA DE JULIO ANTONIO



«RETRATO DE NIÑA», PROPIEDAD DE LA SEÑORA MARQUESA
VIUDA DE ALDAMA, OBRA ORIGINAL DE JOSÉ PLANES
(EXPOSICIÓN DE BUSTOS POLICROMADOS)

mas católicas por vestir a muchos miles de santos y tapar las muy significativas desnudeces de las muchas santas *que afortunadamente se conservan en miles y miles de Iglesias*. No hay derecho a criticar a esta obra como inmoral, siendo como es de desnudos puramente artísticos; la obra podrá gustar o no, esto es completamente distinto, lo que no se puede decir es que este monumento es inmoral; sospechamos que las damas católicas de la hermosa ciudad de Tarragona se preocupan demasiado de lo que significa inmoralidad en el desnudo artístico; la gran educación de un pueblo no está en sacrificar la honrosa moral del arte, sino en procurar que no le falte la «despensa ni la escuela», y *verdadero conocimiento de sus derechos y sus deberes*; lo importante en estos momentos de terrible transición en que nos encontramos, es detener, evitar por todos los medios la inmoralidad, la prostitución del medio ambiente que por momentos invade todos los órdenes de la vida; lo importante no es rechazar la verdad desnuda con arte y belleza, que es como decir ¡moralidad sana y sin hipocresía!, sino en haber evitado la enorme prostitución que está relajando toda la sociedad.

Exposición J. Terruella.

En el «Salón Arte Moderno» (calle del Carmen, 13), celebró una notable exposición de cuadros al óleo, cuyos asuntos fueron ejecutados en distintos sitios de

España, el pintor J. Terruella. Felicitamos al notable artista por la aceptación que obtuvo, tanto del público como de la crítica, por su interesante exposición, en la cual tuvimos el gusto de ver obras de una muy simpática interpretación del natural y un buen gusto de paisajista que le hace acreedor de figurar entre los buenos paisajistas jóvenes de nuestro país.

II Salón Internacional de Fotografía.

En el Salón de Exposiciones del Círculo de Bellas Artes se celebró la anunciada y muy importante exposición de fotografías que se viene celebrando anualmente en el referido salón. Sentimos mucho que para esta publicación esté ya fuera de actualidad, porque nos hubiese gustado haber hecho un detenido estudio del gran progreso de los fotógrafos artistas que tanto se han distinguido en esta exposición; no obstante, recordaremos a los admirados artistas Luis Huidobro, Ramón González, Ricardo Gárate, J. Ortiz Echagüe y otros dignos de elogios.

Para los hambrientos de Rusia.

La noble iniciativa de Luis Bagaría, el gran dibujante de *El Sol*, tan admirablemente acogida y llevada por el prestigioso diario *La Voz*, ha tenido feliz éxito y resultado, celebrándose la anunciada exposición de las obras que los artistas enviaron para este propósito, y



RETRATO DE LA NIÑA MARÍA DE LOS ÁNGELES, HIJA DE LOS
SEÑORES MARQUESES DE ARANDA, OBRA DE IGNACIO PINAZO
(DE LA EXPOSICIÓN DE BUSTOS POLICROMADOS)

en un gran salón del Palace Hotel tuvo lugar estos últimos días. Felicitamos a nuestro querido y admirado Bagaría y a la Dirección de *La Voz* por tan nobles propósitos.

Centro de Hijos de Madrid.

Por la Sección de Bellas Artes del Centro de Hijos de Madrid ha sido presentada a su Junta Directiva una proposición para celebrar en el mes de mayo próximo una Exposición de Arte, con carácter madrileño, en honor a las fiestas que se celebren por el Santo Patrón de esta villa y corte; en el próximo número esta Revista dará todos los detalles de la referida Exposición.

Rafael Aguado y Arnal.

Vino a Madrid pensionado por el Ayuntamiento de Zaragoza, su país natal. Cursó sus primeros estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y después fué discípulo del maestro Chicharro; últimamente



celebró una pequeña exposición en el Ateneo de Madrid, donde nos dió a conocer unas cuarenta obras, y el mejor elogio que puede hacerse de ellas, es haber vendido una gran parte de sus cuadros en estos tiempos, que ni los artistas de gran renombre consiguen realizar ventas. Joven y con muchos deseos de trabajar, le auguramos un brillante porvenir.

J. D. C.

Crónica de Barcelona.

Las Exposiciones.

Isidro Nonell.

En las Galerías Dalmau, organizada por la sociedad «Nou Ambient», ha tenido lugar la apertura de la Exposición de obras del llorado maestro Nonell.

Toda la exquisita vida artística de Nonell está reflejada en el conjunto de óleos y dibujos que nos han



«RETRATO DE LA SEÑORITA INÉS DE LUNA», OBRA EN BRONCE, ORIGINAL DE PEDRO DE LA TORRE ISUNZA (DE LA EXPOSICIÓN DE BUSTOS POLICROMADOS)

ofrecido. Mucho se ha combatido la escuela en que ha dominado la pincelada corta y con método: en la obra de Nonell esta manera de trabajar, que él no buscó jamás, es factor preliminar junto con este matiz oscuro, para adquirir toda una radiantez de verdad y sentimiento, difícil de conseguir.

También la colección de dibujos son producto del gran valor que encerró el gran maestro.

La sociedad «Nou Ambient» se ha hecho acreedora de una muy cariñosa felicitación por el esfuerzo que



«RETRATO», ORIGINAL DE DON JOSÉ BENLLIURE.



«ARAGONESA», OBRA EN MADERA, PROPIEDAD DE LA SEÑORA BARONESA GÜELL, ORIGINAL DEL ESCULTOR JOSÉ BUENO (DE LA EXPOSICIÓN DE BUSTOS POLICROMADOS)

representa conseguir un conjunto de tantas obras de propiedad particular, y, más aún, por el de poder admirar, después de sucederse un sin fin de diversas escuelas, una de las concesiones artísticas más completas y mejor conseguidas.

Sociedad Artística y Literaria de Cataluña

Como en años anteriores se ha celebrado en el Salón París esta tan interesante Exposición, donde se ven agrupados un escogido número de valores contemporáneos.

«Caballos en la playa», un óleo de Mangrell inundado de luz, preside, con perfecto derecho, esta manifestación; de idéntica factura son otros óleos presentados por el mismo autor.

Una vez más muestra al

público juicio, unas telas de perfeccionado trabajo el distinguido y conocido artista Sr. Carlos Vázquez, figura saliente del actual momento pictórico.

Tres telas presenta el joven pintor Sr. Julio Moisés. Después del brillante puesto conseguido con su última y reciente exposición en la corte, nada es de extrañar la admiración conseguida por los tres retratos de expresiva técnica.

Mir, Raurich y Meiffen, tres excelentes interpretadores del paisaje, han apartado telas dignas de las firmas a que responden.

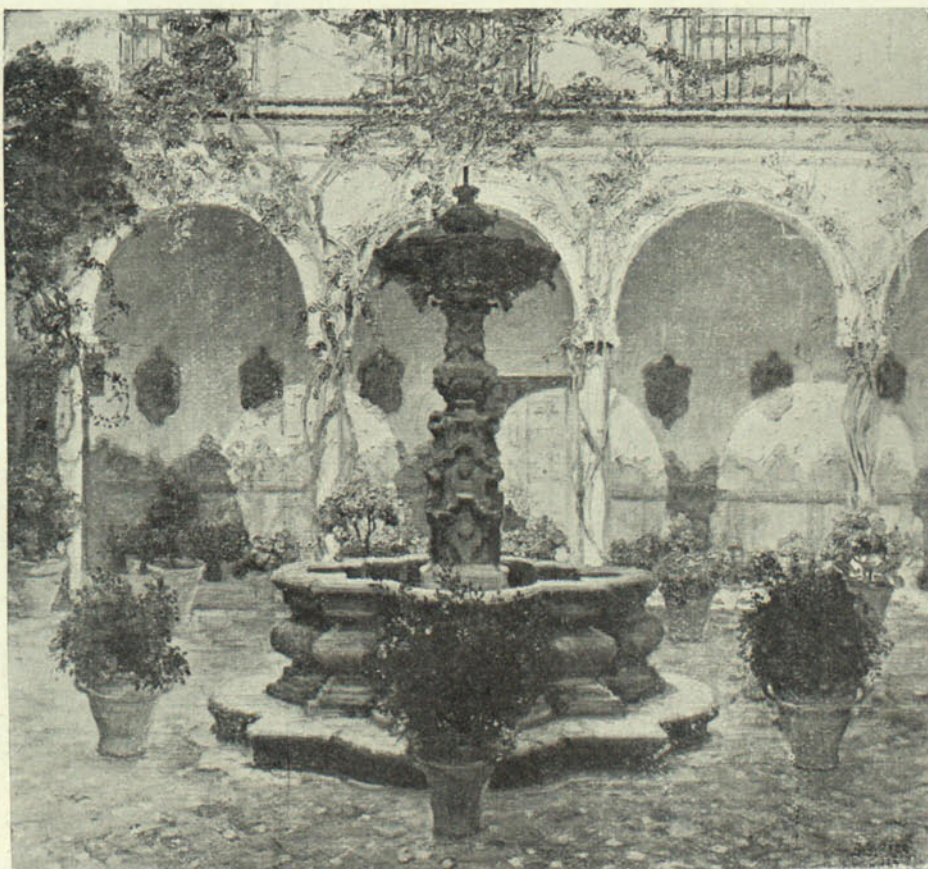
De Ricardo Urgell, un fuerte colorista, preferiríamos una exposición individual a estas exhibiciones aisladas.

También están representados, dando justa idea de la importancia de dicha Exposición, los Sres. Tolosa, Vidal y Quadras, Cayo Guadalupe, Casas Abarca, Víctor Moya y otros.

Dionisio Baixeras.

Baixeras es, ante todo, un colorista que gusta de las escenas populares en las montañas de los Pirineos y de las marinas llenas de estos colores tan mediterráneos.

En esta su Exposición, celebrada recientemente en la sala pequeña de las Galerías Layetanas, presenta, alternando con los típicos óleos, una serie de sencillos carbonos en los que estudia diversos estados atmosféricos.



«UN PATIO ANDALUZ» (ÉCIJA, SEVILLA), ORIGINAL DEL NOTABILÍSIMO PINTOR SEVILLANO ALFONSO CROSSO

Agrupación de Artistas Catalanes.

La tercera Exposición de esta Sociedad ha tenido lugar en las galerías Dalmau, al igual que en años anteriores.

Un escultor, Jou, en esculturas modeladas en madera y en unos pequeños dibujos, da la impresión de iniciarse en él una escultura nada mediocre.

En pintura están representados M. Cano, R. Fontana, Creixams, Bosch Roger, Musons, Salvá, Fontana, Corominas y Vidal Gumá, un joven pintor, cuyos óleos son muy elogiados, y, sin duda, lo mejor de la Exposición.

Domingo Soler.

Un crecido número de paisajes ha llevado al Salón París el pintor Sr. Soler, quien, con su última producción efectuada en nuestras montañas, con un acierto digno de elogio, ha sabido escoger situaciones de mucho efecto.

Marqués Puig.

En la nueva Sala Reig, tiene establecido una Exposición de sus obras el joven Marqués Puig; pintor que define en mucho los objetos.

FÉLIX DEDEN.

* * *

La Junta Municipal de Exposiciones de Arte, que ha convocado ya a los artistas para la próxima Exposición de primavera, anuncia que, dispuesta en beneficio de los artistas a celebrarla aun no pudiendo disponer del Palacio de Bellas Artes, ni de los locales de la Exposición de Montjuich, se ha puesto de acuerdo con el Comité de la Feria de Muestras para que a primeros de abril pueda la Junta de Exposición de Arte celebrarla con toda amplitud y condiciones artísticas.

La Exposición durará desde el 22 de abril hasta el 23 de mayo.



«INTERIOR», OBRA ORIGINAL DE JOSÉ MARTÍ GARCÉS

Actualidad artística en el Extranjero

Crónica de París

Galleries Brunner

Rodolfo d'Erlanger

Después de nueve años de ausencia, empleados en estudiar los diversos caracteres de la vida oriental, ese gran visionista ha impresionado grandemente al público parisién con su última Exposición.

Sus obras reflejan un dominio sensible de la luz.

Gran colorista, sabe transmitir a sus telas, con una refinada riqueza de matices, las escenas melancólicas del pintoresco Túnez.

Sus cuadros de árabes, vulemas, hadjis y cheiks, interpretados con una destreza digna de todo elogio, atraen la atención de los amantes del arte.

De sus numerosos trabajos sobresalen «Tribunal coranique», obra que seduce por la austeridad de sus modelos: Mohamed el Krarsi, Retour de Razia, Portrait du cheik Ben Chaaban, cuidadosamente construidas, y Portrait de la Baronne; Emile d'Erlanger nos da una prueba de lo mucho que adelanta este artista.

Galerie B. Weill

Francis Smith

La personalidad de Francis Smith empieza a imponerse en el campo del arte.

Sus trabajos expuestos últimamente nos demuestran que posee cualidades de gran colorista.

La hábil combinación de los tonos más raros hace que sus paisajes sean en extremo agradables.

Galerie La Boetie

Exposition des Peintres du Paris Moderne

De gran éxito puede calificarse la Exposición que la «Société des Peintres du Paris Moderne» ha celebrado este año bajo la presidencia de Mr. J. H. Rosny.

Los numerosos trabajos dan un conjunto artístico de gran relieve.

Magníficas las telas llenas de luz de Desbois; sabiamente interpretadas las de Igonnet de Willers, Seveille, Forget y Blouzeau, así como las de Bononi, Ch. Joaquemot, Vilard, Girau Maux, Mlle. Alix, Jiwill y Jean Lefort resaltan por su sobriedad delicada e impresionante.

La Lincorne

A. A. Feder

Su temperamento le separa de buscar la fácil construcción.

Ama los tonos vigorosos a las dulzuras frías.

Su manera violenta de expresarse es bastante combatida por la crítica que ve en Feder un sucesor de Derain.

Sin afectación, con una voluntad firme, continúa la obra del citado maestro, y es de esperar que, como él, sabrá triunfar de esta pequeña tempestad que le rodea.

Henri Ramey

Si se contemplan sus paisajes resueltos con perfección, tendremos la consecuencia de que Ramey es ante todo un naturalista.

Sus mares y rocas, fruto de una sabia combinación de colores, dan una sensación impresionante y fascinadora.

En las demás ramas del arte se nos presenta extremadamente indeciso.

Galleries Vogel

Pierre Charbounier

Tiene el temperamento de los grandes paisajistas. Nunca había logrado Chaubounier un grado tan exacto de perfección.

Todos sus trabajos, de una factura muy original donde abundan las tonalidades claras y dulces, a las que es tan aficionado, dan una sensación de vida alegre y diáfana.

«ARTE ACTUALISTA»



«LA VIRGEN DEL TIEMPO», OBRA DEL CELEBRADO ARTISTA
«ACTUALISTA» GIORGIO DE CHIRICO



«SALAMANCA», OBRA ORIGINAL DE CARLOS COTTET, DE CUYO AUTOR HA RECIBIDO EL ESTADO FRANCÉS MÁS DE TREINTA OBRAS, DONADAS GENEROSAMENTE

En sus «natures-mortes» se nos presenta como un gran maestro.

En su «Bal des Marins» nos demuestra un conocimiento profundo y sólido del arte.

Es de notar, del mismo autor, unas preciosas y bien terminadas acuarelas.

Cameleon

A. P. Gallien

Su arte es vigoroso y sincero.

Sus obras, en su mayoría retratos de artistas y escritores contemporáneos, dibujadas con gran acierto y meditación, acusan una sensibilidad exquisita y un parecido preciso.

Sobresalen los retratos de Gustave Kehn, Fernand Divoire, Henri Matisse, N. Beauduin, Ivan Goll, André Salmón y Zadkine.

Galerie Simon

Exposición Togorés

Ese joven artista bien se merece los aplausos que crítica y público ha prodigado a su reciente Exposición.

Su juventud no le permite dar a sus telas las observaciones meditadas del pintor decano; pero en su contra tiene el atractivo de una gracia, que, acaso por ser un poco perversa, resulta sugestiva.

Noble en la construcción, sencillo en el desarrollo, se esfuerza, y la mayoría de veces lo consigue, en dar un tono de vida a sus trabajos.

Sólo le falta «para situarse» que deje ciertas «estridencias» y se acerque más a las tendencias artísticas actuales.

Galerie G. Petit

Fernando Salkin

Los armoniosos paisajes que el excelente provenzal expone en las galerías G. Petit son fruto del amor apasionado que siente por su tierra.

Usa con profusión los colores luminosos y cálidos que, ejecutados con un científico dominio plástico, hacen considerar su obra como una bella continuación de la de su compatriota el maestro Montecelli.

JOAQUÍN PERA.

París II 922.

Donativo de Cottet.

Ha sido autorizado el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes de Francia para hacerse cargo de la colección de obras de Carlos Cottet, donadas por este pintor a su país.

Esas producciones están valoradas en 80.000 francos, y son de inestimable importancia artística, debiendo advertirse que la cantidad antedicha es sencillamente inferior al valor real de esas obras. Este donativo está formado de todos los cuadros y estudios que el gran pintor Cottet guardaba en su taller, y también de algunas obras de sus amigos que conservaba en su estudio.

Todos los Museos de Francia participarán de este legado admirable. El más favorecido es el del Luxemburgo, que recibirá veintidós pinturas: «Los joueurs de cartes», «Assonán», «Chevaux de bois», la «Grand rue», el boceto de «Au pays de la mer» y el del «Enfant mort», el retrato de Luciano Simón, el «Pardon de Ploznodieu», la «Procession de la Fête-Dieu» y algunos más.

Pinturas de Claudio Monet

Han sido entregados ya al Estado francés los catorce plafones regalados por Claudio Monet, de quien ha adquirido siete u ocho cuadros, por un millón, M. Matsukata, el famoso industrial japonés, el cual instalará, en el Museo que ha erigido en espaciosos jardines, esos cuadros, junto a otros de Van Dogen, Gauguin, Van Gogh, Pissaro, etc.

Exposiciones que se están celebrando y las que se celebrarán en París.

Sociedad de Artistas Franceses: En el Grand-Palais, Salón 135, desde el 30 de abril al 30 de junio. —Sociedad Nacional de Bellas Artes: En el Grand-Palais, Salón de 1922 (27 Exposición), desde el 13 de abril al 30



«LOS FUNERALES DE PHOCION», NUEVA OBRA QUE ENRIQUECE EL MUSEO DEL LOUBRE DE PARÍS

de junio.—Pavillon de Marsan: Exposición de Artistas decoradores, hasta fin de marzo.—Museo Grillon: Exposición de mujeres artistas.—Galería Georges Petit: Exposición de cuadros y acuarelas de MM. Henri Callot, Maurice Levis et Paul Mathien.—Galería Brunner: Exposición de estampas antiguas «d'après Watteau» (obras de Janinet), desde el 17 de marzo hasta abril.—Galería Simonson: Exposición póstuma de Luis Braqueval, desde el 6 hasta el 20 de marzo.—«Galería de Arte»: Exposición de acuarelas de E. Filliard, desde el 1.º hasta el 20 de marzo.—Galería de Marsan: Exposición de paisajes y figuras por Georges Besnus, desde el 23 de marzo al 8 de abril.—Galería Hétor Brame: Exposición de retratos por M. Jacques Baugnies, hasta el 25 de marzo.—Sociedad de Aguafortistas franceses: desde 1.º hasta el 26 de marzo.—Rue de la Ville L'Eveque, 18: Exposición del Sindicato de mujeres artistas escultoras y pintoras, hasta el 8 de marzo.—Cirque de Paris: Exposición organizada por el *Grupo Nuevo*, hasta el 15 de Marzo.—Société Moderne: Galería Durand-Ruel: Exposición hasta el 23 de marzo.—Galería de Marsan: Exposición de paisajes y figuras por Georges Besmus, hasta el 8 de abril.—Chez Bernheim-Jeune: Exposición Henri Matisse, hasta el 15 de marzo.

Exposiciones en distintos puntos del mundo.

Angers.—Hotel du Chemelier, Exposición de Bellas Artes, de marzo a abril.

Bordeaux.—Terraza del jardín público, Exposición hasta el 30 de marzo.

Bourges.—Exposición en junio.

Cannes.—Casino Municipal, Exposición hasta el 31 de marzo.

Lyon.—Palacio Municipal, Exposición de la Sociedad Jonaíse de Bellas Artes hasta fin de marzo.

Marseille.—Galería Olive, Exposición de pintura y dibujos de Francisco Berthet.

Monte-Carlo.—Palacio de Bellas Artes, Exposición anual de pintura y escultura hasta abril.

Nice.—Museo Masséna, Exposición de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de Nice, desde el 15 de marzo hasta el 15 de abril.

Nîmes.—Sociedad de Amigos del Arte, 15 Exposición hasta el 30 de mayo.

Pau.—Sociedad de Amigos del Arte, 53 Exposición en el Pabellón de las Artes, plaza Real, hasta el 25 de abril.

Baltimore.—36 Exposición de amarelistas, de marzo a abril.

Pittsburgh.—Exposición internacional de Bellas Artes, organizada por el Instituto Carnegie, desde abril a junio.

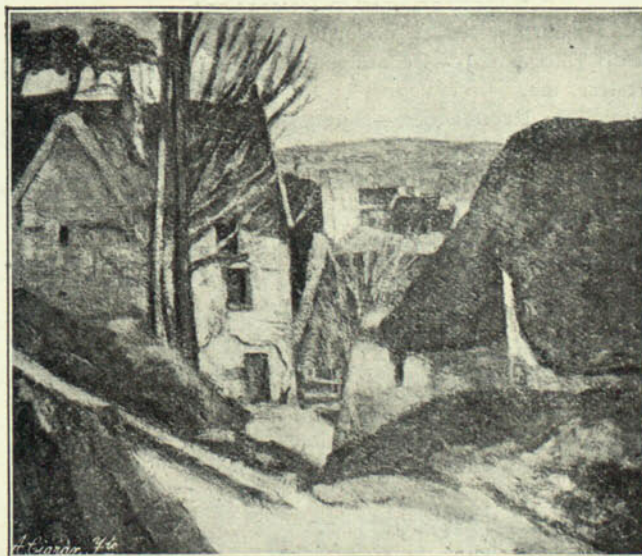
New-York.—Exposición anual de la Sociedad de Artistas Independientes, de marzo al 2 de abril.

Párrafos.

El pintor debe consagrarse por completo al estudio de la naturaleza. El pintor concreta, por medio del color y del dibujo, sus percepciones. Nunca es demasiado escrupuloso, ni demasiado sincero, ni muy sometido a la naturaleza; pero será más o menos dueño de su modelo, y sobre todo de sus medios de expresión.

El pintor deberá comprender lo que tiene delante y perseverar en expresarse lo más lógicamente posible.

Yo procedo lentamente, presentándoseme la naturaleza muy compleja, y así los progresos a realizar son incesantes. No quiero tener razón teóricamente, sino



«LA CASA DEL AHORCADO», OBRA ORIGINAL DEL GRAN ARTISTA
PAUL CEZANNE

en el natural. Para el progreso a realizar no hay sino la naturaleza: el ojo se educa a su contacto, llega a ser concéntrico a fuerza de mirar y trabajar. Quiero decir: en una naranja, en una manzana, en una cabeza hay un punto culminante, y ese punto es siempre, a pesar del terrible efecto, luz y sombra, sensaciones colorantes, el más cercano a nuestro ojo. Los bordes de los objetos huyen hacia un centro colocado sobre nuestro horizonte.

* * *

La naturaleza, para nosotros los hombres, se nos presenta más en profundidad que en superficie. De ahí la necesidad de introducir en nuestras vibraciones de luz, representadas por los rojos y los amarillos, una cantidad suficiente de azules para hacer sentir el aire.

PAUL CEZANNE.



ANUNCIOS BREVES

Antigüedades.

- Dominguez** (José).—Plaza de las Cortes, 8, primero.
García (Julio).—Calle del Prado, 6.
Montal (Pedro).—Calle del Prado, 23.
Moreno (Gustavo).—Santa Catalina, 6.
Pascual (Fabriciano).—Plaza de Santo Domingo, 20. Taller de restauraciones de porcelanas y objetos antiguos. Calle de Fomento, 16.
Rodríguez y Jiménez.—Huertas, 12.
Rodríguez Rojas (Félix).—Calle del Prado, 29.
Ruiz (Luis).—Carrera de San Jerónimo, 42.
Salcedo (Alberto).—Carrera de San Jerónimo, 36.
Sirabegne (Félix).—Calle del Prado, 3, Madrid. Calle de Morret, 33, Sevilla.

Artículos para pintores.

- Andrés** (Eduardo).—«Arte Moderno». Carmen, 13.
Alguacil (Inocencio).—Decoraciones, marcos y molduras. Hortaleza, 102.
Sucesores de Pereantón.—Marcos, molduras y cristales. Infantas, 1.

Cerámica.

- Cerámica «Ars»**.—Decoración. Zorrilla, 2.
Moreno (Carlos).—Cerámica. Hierros artísticos. Arenal, 10.

Compra-venta.

- Juanito**.—Compra Alhajas y Antigüedades. Pez, 15.

Encuadernadores.

- Arias** (Victoriano).—Encuadernaciones de lujo y restauraciones de libros y cueros antiguos. Mayor, 82.

Joyerías.

- C. Ansorena** (Hijos de).—Joyería de gran lujo y arte. Proveedor de la Real Casa. Carrera de San Jerónimo, 2, y Espoz y Mina, 1.

Librerías.

- Caro Raggio** (Rafael).—Toda clase de libros de Arte, Literatura, Ciencia, etc. Plaza de Canalejas, 6.
Ramírez (Angel).—Librería. Preciados, 15.
García Rico y C.^a—Libros de ocasión antiguos y modernos. Compra y venta. Desengaño, 29, teléfono 37-20 M.
Rubíños (Antonio).—Libros de Arte, Literatura, Ciencia, etcétera. Preciados, 23, teléfono 54-19 M.

Material fotográfico.

- Elías Sangil**.—Trabajos de laboratorio. Cádiz, 7, teléfono 34-28 M.

Muebles y objetos artísticos.

- «Lares»**.—Objetos de Arte. Decoración. Arenal, 21.
«Magerit».—Decoración. Muebles y objetos artísticos. Ferraz, 8.
Suárez (José).—Muebles. Decoración. Arte moderno y antiguo. Marqués de Cubas, 11.
Sastre (Julián).—Especialidad en muebles de cuero y embajales. Moratín, 23.

Objetos de escritorio.

- Fernández** (Norberto).—Especialidad en tarjetas, libros, postales. Moratín, 26.

Restauradores de antigüedades.

- Onoro** (E).—Restauraciones de toda clase de objetos. Dorador. Especialidad en muebles de laca. Santa Catalina, 1.

Pintores y restauradores de cuadros.

- Aguado** (Rafael).—Cava Baja, 22.
Alaminos (José).—Ventura Rodríguez, 7.
Antelo (Angel).—Engatillado de tablas. Tarragona, 30.
Arroyo (Rafael).—Huertas, 11. (Estudio.)
Avrial (Federico).—Luna, 6.
Cano (J.).—Engatillado y forración de cuadros. Restauraciones artísticas. Gobernador, 1.
Chacón (José).—Olózaga, 12.
Dominguez (Fernando).—Zorrilla, 17 y 19, bajo.
Inieta (Pedro).—Hortaleza, 27.

DE PROVINCIAS

Antigüedades.

- Escribano** (Gil).—Compra y venta de antigüedades y muebles. Fernán García, 1 (frente al Azoguejo). Segovia.
Cárdenas (Teodoro).—Comisionista de antigüedades. Calle Empedrada, 14 y 16. Jerez de la Frontera (Cádiz).

BARTOLOZZI

REPRODUCCIONES ARTISTICAS

OBJETOS PARA REGALOS

Cuesta de Santo Domingo, 6.-MADRID



LA MAHONESA

CONFITERIA

OBJETOS DE ARTE PARA
REGALOS—ESPECIALIDAD

. : EN MARRON-GLAÇES : :

PELIGROS, 4.-Teléf. 15-48 M.
M A D R I D



Joyería y Platería de Arte

*Perlas, brillantes y toda clase
de piedras preciosas*

□ □ □

*Grandes existencias en noveda-
des de todos precios*

□ □ □

Vendemos por mayor y detall



Viuda de R. García Palencia

ANTIGÜEDADES

COMPRA Y VENTA

Calle de D. Pedro, número 8.
Madrid.—Teléfono 26-52 M.

Ricardo Gutiérrez

COMPRA Y VENDE

Joyas, Objetos de Plata, Relo-
jes, Porcelanas, Encajes, Man-
tones de Manila, Miniaturas,
Pianos, Pianolas, Máquinas de Escribir y toda clase
de Antigüedades.

Clavel, 8, teléfono 19-30 M. - M A D R I D - Prado, 5, teléfono 19-31 M.

COMPRO Y VENDO

Joyas, relojes, antigüedades, abanicos, mantones de Manila, pianos, autopianos, máquinas de escribir y fotográficas, objetos de arte, mobiliarios.

CASA CUESTA.—Cruz, 10, Madrid

J. BARGUEÑO

LONDRES-PAPEL



Papeles de lujo. Artículos de escritorio. Objetos para regalo. Timbrados de relieve. Imprenta y Litografía.

CARRETAS, 3.--Teléfono 35-27.-- MADRID

"El Libro Barato"

Libros de todas clases, Revistas
en colección y números sueltos,
: : : : Láminas, etc. : : : :

San Bernardo, 31
MADRID

Ediciones fotográficas de las obras de Arte EN ESPAÑA

Unica colección completa del Museo del Prado y de la Real Academia de San Fernando. Reproducciones del Museo de Arte Moderno. Arqueológico y de los principales Museos provinciales. Tapices y armaduras del Real Palacio, orfebrería, esmaltes, madera tallada, hierros, paños, etc. Monumentos, vistas, tipos españoles, etc.
:—: :—: Tarjetas postales de arte :—: :—:

J. ROIG
CARRERA DE SAN JERONIMO, 53
Teléfono M. 42-64—MADRID

JUAN GARCIA

DORADOR Y DECORADOR

San Lorenzo, 11, bajo, interior
MADRID

Especialidad en imitaciones
a oro viejo, plata y bronce en
marcos artísticos. Se doran
— altares y muebles. —

CASA COMISIÓN Y BANCA

(S. A.)

MORATÍN, 12, Y ATOCHA, 113

— MADRID —

LIQUIDAN
SUS EXISTENCIAS DE CUADROS

Prast

Fotografía Artística

Carrera de San Jerónimo, 29.

Madrid.

JUAN LLORENTE

Compra y venta de Joyas, Antigüedades, Objetos de Arte y de Cirugía, Relojería, Bisutería e infinidad de artículos de todas clases.

Atocha, 86. — MADRID. — Teléfono 23-18 M.